8934

BIBLIOTECA
LIRICO-DRAMÁTICA

¡EL PREMIO GORDO!

Sainete lírico en un acto

original de los señores

JACKSON CORTÉS Y JACKSON VEYAN

música del

MAESTRO RUBIO

Estrenado con extraordinario éxito en el teatro de VARIEDADES el 18 de Diciembre de 1886.

2

MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
Atocha, 64, segundo izquierda
1886

¡EL PREMIO GORDO!

¡EL PREMIO GORDO!

Sainete lírico en un acto

original de los señores

JACKSON CORTÉS Y JACKSON VEYAN

música del

MAESTRO RUBIO

Estrenado con extraordinario éxito en el teatro de VARIEDADES el 18 de Diciembre de 1886.

MADRID: 1886
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFIC
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1.

PERSONAJES.	ACTORES.
ESPERANZA.....	Sra. Llorens.
DOROTEA.....	» Rodríguez (C.)
LA HIJA DEL JUEZ.....	Srta. Ruiz.
EL SEÑOR ALCALDE.....	Señor Rochel.
ANDRÉS.....	» Castro.
EL MAESTRO DE ESCUELA...	» Luján.
EL JUEZ MUNICIPAL.....	» Sánchez.
EL SACRISTÁN.....	» Muñoz.

CORO de pueblo de ambos sexos.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie, sin su permiso, podrá ponerla en escena.

Los representantes de la BIBLIOTECA LÍRICO DRAMÁTICA *de D. Enrique Arregui son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación, de cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.*

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Sala modesta. Sillas de paja. Puertas laterales y al foro. Piano la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

Aparece ESPERANZA, y ANDRÉS sale primera derecha.

ESP. Hola, Andresito, vas á clase?

AND. Ya no *hay clases*! Quieres que las haya el veinticinco de Diciembre? El veinte nos dieron punto.

ESP. Pues tú, hace un mes que no pareces por la Universidad.

AND. Yo tengo muy mala ortografía y hago *punto* donde me parece. En lo único que no me doy *punto* de reposo es en quererte... Tocante á ese *punto*...

ESP. Hagamos *puntos* suspensivos, que eso ya nos lo sabemos de memoria.

AND. Esperanza de mi alma!... (Besándole la mano.)

ESP. No *juegues*, Andresito.

AND. Como veía tu mano *en puerta*...

ESP. Puede salir mi mamá.

AND. Eso sería darse *la contraria*.

ESP. Si ella supiese que eras estudiante...

AND. Ah, si supiese que yo *estudiaba*, es decir, que

yo no estudiaba. Me toma por un profesor de música eminente, y un tenor de primera fuerza. Y de fuerza no estoy mal del todo, pero lo que es de voz...

ESP. Mi mamá es tan aficionada...

AND. La música domestica hasta á las suegras.

ESP. Ya llevo cinco años de Conservatorio. En cuanto me probaron los maestros dijeron que tenía poco volúmen pero mucho gusto.

AND. Quién hubiese sido maestro!

ESP. Si vieras lo que te amo... Dime, crees tú que tu familia se oponga á nuestra boda?

AND. (Soy yo el que me opongo.) Podría haber en Villagorda un padre tan estúpido que no te admitiese por nuera?

ESP. Además, tu padre dices que es alcalde del pueblo. Debe tener sentido común.

AND. Precisamente por eso no lo tiene. Prueba de ello el haberme remitido diez duros para que le tomase un décimo de Navidad, y le telegrafiase el número.

ESP. En verdad que te has portado mal.

AND. Yo he cumplido su encargo en todo, menos en lo de comprar el décimo.

ESP. Telegrafiarle un número sin comprarlo. Y que era muy bonito.

AND. Yo, ni me acuerdo ya de él, pero no habrá tocado. La lotería no le toca más que á los ricos. Mucho mejor es lo que hice, darte los diez duros como aguinaldo.

ESP. Cincuenta pesetas! Buen aguinaldo!

AND. Vales tú muchísimas pesetas! Y qué te has comprado?...

ESP. Lo que menos puedes figurarte.

AND. Lo *que menos*?... Pues no me lo figuro. Esperanza mía! (Le besa la mano.)

ESP. Aquí está mi madre!

AND. Me lo estaba figurando!

ESCENA II.

LOS MISMOS.—DOÑA DOROTEA.

DOR. Todavía sin dar la lección?...
ESP. Estábamos de repaso.
DOR. Pues yo no he oído música.
AND. Es que tocábamos muy piano.
ESP. Yo cantaba muy bajito.
AND. Justo, y yo casi sin despegar los labios.
DOR. Cuándo querrá Dios que seas una tiple de punta.
AND. De punta?... en cuanto yo la afile un poco...
ESP. Ni que fuera un lapiz.
AND. Para *afilar* notas, Gayarre y yo . Somos los dos únicos *afiladores*.
DOR. Si no estuviese yo viuda. Si su padre viviera...
AND. Si viviera su padre, no estaría usted viuda.
DOR. No necesitarías *de las tablas* para comer.
AND. Piensa usted que la niña coma virutas?
DOR. No, señor.
AND. Pues es lo más comestible que puede salir de una tabla.
ESP. Mi mamá quiere decir *del teatro*.
DOR. Si al menos viviera tu tío Pepe...
AND. Era rico, eh?
DOR. Tenía un alto puesto en la marina. Murió de jefe del *Apestadero* de la Habana. Pobrecito Pepe!
AND. Qué lástima de tío!
DOR. El nos hubiera llevado á Roma.
AND. Por todo?
DOR. Por todo no, por lo que la niña necesita. Usted habrá estado en Italia?...
AND. Allí debuté. En la Scala de Milán.
DOR. Cuándo llegará el *debuten* de la niña?
AND. Cuando á ella le dé la gana.
DOR. Usted cree que está ya en condiciones armónicas?
AND. Ya lo creo. Con cinco años de Conservatorio.
DOR. Y qué bien se *conservan* allí.
AND. Perfectamente.
DOR. Usted cree que la voz de la niña servirá... para ópera?
AND. Sirve para cualquier cosa. Tiene un *registro* al-

to divino y el *registro bajo* delicioso. Unas notas graves que tiran de espalda.

DOR. Qué suerte el tener como huésped en casa á un tenor del mérito intrínseco de usted! El conservatorio por un lado y un maestro particular por el otro... No le falta nada.

AND. Qué le ha de faltar, señora.

DOR. La lección cuanto antes. Mucho ejercicio, eh, mucho ejercicio

AND. Bien, pues vamos á hacer el ejercicio. Esperanza.

DOR. Si yo tuviese edad me dedicaba al canto.

AND. (Y habría que darte con uno en la cabeza.)

DOR. Música triste. A mí me divierte mucho la música triste.

AND. Pues se va usted á divertir. Trozos escogidos de música moderna. (Lo primero que se me ocurra. Yo canto de oído.)

DOR. Pero en italiano.

AND. En *italiano* hasta cierto punto.

DOR. Yo me siento en primera fila.

AND. Debía usted subirse al paraíso. Estamos? A una! (Cogiendo un papel de música.)

MÚSICA.

AND. Dolce ilussione mía
pon il tuamor in mé,
e non temete nunca
qui olvide la mía fé.

DOR. (Hablado.) Esto debe ser del *Nabuco*.

ESP. Amichi mío caro,
pon il tu amor in mé
sicuro qui un caméli
jamás ti donaré.

AND. Non lo donarás?

ESP. Non lo donaré.
jamás un caméli
io te donaré.
Non! non! non! non!

DOR. (Hablado.) La niña está de *non* para esto!

ESP. Amichi, mío caro,

pón il tu amor in mé
sicuro qui un caméli,
jamás ti donaré.

AND. Dolce, ilusione mía,
pon il tu amor in mé
é non temete nunca
qui olvide la mía fé.
Tú me lo *yuras*?

ESP. Yo te lo *yuro*.

AND. Ah, qüel piacher.

ESP. Ah, qüel piacher.
Sí, sí, sí, sí, sí!

AND. Vita mía bella
dónime la mani
pa soltarti un besi
detrás del piani.

ESP. No, no, no!
que no mi vengas con zaragata
no, no, no!
que la mía mare ya está escamata.

ADN. Al perchibir tu achento
arditi el mio cor,
y ya de mi chalequi
el forri achicharró.

ESP. Si el foco dil amore,
prendió tu corachón,
al fresqui de un suspiri
a arder non torneró.
Non, non, non, non!

AND. Ah, *per Dio!*

ESP. Sí, *per Dio!*

DOR. (Hablado.) (Por quién dirá eso?)

AND. Eterno amor me *yuras*.

ESP. Eterno amor *in mé*.

LOS DOS. Ah, que *piacer*!
Ah, quel piacher!
Per sempre moltto, moltto,
consuelas mi dolor,
y tú serai, per sempre
il chelo de mi amor.

DOR. (Hablado.) Desde aquí al cielo!

HABLADO.

DOR. Bravi! Bravi! Como oí decir en el paraiso del Real la otra noche Para música Italia!

AND. Sí; para música y macarrones.

ESP. Y esto ha sido casi una improvisación.

AND. Yo no he hecho uso de todas mis facultades, que si suelto el torrente, entónces... (Nos llevan á la cárcel.)

DOR. Lo que he creído encontrar es alguna similitud con ciertos aires populares.

AND. Está claro. La ópera moderna. Los dos géneros, filadelfia y popular unidos en estrecho lazo.

ESP. Pero suena muy bien.

AND. Hoy las óperas han sufrido una modificación notable. Massini, en lugar de la romanza del cuarto acto de *Favorita*...

DOR. Sí: aquella de la Dona é movile. (Cantando.)

AND. No, la del espíritu gentil; pues en vez del *spíritu* canta un tango.

ESP. (Qué atrocidad. Cómo abusa de la ignorancia!)

AND. Y en *Lucía* el tenor se muere con unas *peteneras* que dan el opio.

DOR. Y cómo no está usted en el Real.

AND. Por modestia. Además no lo necesito para comer.

DOR. Dispense usted, pero creo que me debe dos meses de pupilaje.

AND. Pues por eso digo que no lo necesito.

DOR. Yo tengo dos pesetas de viudedad, y esta puede ganar un buen sueldo.

AND. Pues con la viudedad de usted y lo que gane ésta, para qué queremos más?

DOR. Usted también contará con algo para casarse.

AND. Pues no he de contar, señora!

DOR. Si al fin se había de casar con otro .. más vale...

AND. Malo conocido... que bueno por conocer.

DOR. Precisamente. Hoy nos llevará usted á la fonda? Es primer día de Pascua, y nos tiene prometido...

AND. No hay más que hablar. Tres cubiertos de á dos

pesetas. Un día es un día. (Voy á empeñar el reloj.)

DOR. (Le echaremos un requiebro.) Hasta ahora, *primer tenor disoluto.*

ESP. Que no tardes.

AND. El monte está á la vuelta. Tengo que acompañar á mi reloj, por más que sabe el camino de memoria.

ESCENA III.

ESPERANZA.—DOROTEA.

DOR. Este chico podía tener un porvenir.

ESP. Ya lo creo que podía.

DOR. Si estás segura de que te quiere...

ESP. Segurísima. Me lo ha dicho treinta veces.

DOR. No hay que hacer caso de lo que dicen los hombres. Son unos pillos.

ESP. Sin embargo de eso, usted tuvo la suerte de tropezar con mi padre.

DOR. Tu padre era de la Guardia civil. Es decir, de un cuerpo distinguido, y no te creas que se encuentra una un guardia civil en cada esquina. (Campanilla.)

ESP. Qué campanillazo!...

DOR. Y qué ruido de voces! Vendrán á pedir los aguinaldos. Voy á ver quién es. (Vase foro derecha.)

ESP. Anda, anda, si son un regimiento. Qué buscarán aquí?...

ESCENA IV.

Salen EL ALCALDE.—EL MAESTRO DE ESCUELA.—EL JUEZ MUNICIPAL.—EL SACRISTAN.—La hija del Juez, vestida de paleta rica.—CORO de pueblo de ambos sexos.

MUSICA.

ALC. Venimos muy contentos
de Villagorda,

un pueblo de la Mancha
que da la hora.

CORO. Venimos muy contentos
de Villagorda,
un pueblo de la Mancha
que dá la hora.

ALC. Por eso mesmo,
nacidos en la Mancha
semos manchegos.

CORO. Ole con ole,
ole salero,
que vivan las manchegas
y los manchegos.

ESP. Se cuelan en la casa
estos paletos,
igual que si estuvieran
allá en su pueblo.
Vaya unas cosas,
que tienen los vecinos
de Villagorda.
Vaya un salero,
que tienen las manchegas
y los manchegos.

LA HIJA. A mí me dá vergüenza
venir de novia,
porque nací de genio
bastante corta.
Más si me caso,
ya me irán poco á poco
espavilando.

TODOS. Vaya una gracia,
vaya un salero,
casarse una manchega
con un manchego.
Dale á la guitarra,
dale al guitarrín,
y dale que dale
con el tipitín,
tipitín, tipitín,
tin, tin, tin, tin tín.

HABLADO

ALC. Con que está usted segura que vive aquí.

DOR. Don Andrés García.

ALC. Estudiante de derecho.

DOR. Yo lo tengo por músico.

MAEST. Puede que hayan puesto en música la facultad.

ESP. Y usted, quién es?

MAEST. Yo, nadie, el Maestro de escuela.

DOR. Y usted?

ALC. Anda, anda, pues no pregunta quién soy yo. No me lo ha conocío usté en la cara. Soy el padre del chico, y éstos, los vecinos del pueblo del chico, y la novia del chico... en fin, tós los favorecíos por el chico.

ESP. Que ha dicho usted de novia?...

MAEST. Señores: un poco de moderación!...

ALC. Pues, que aquí la tiene usté La mejor moza de Villagorda?

ESP. De Villagorda? Pues más parece de Villaflaca.

JUEZ. Que no haiga custiones!

ALC. Habla usted como un libro, señor Juez Municipal. Yo no tengo que dar satisfaiciones á nadie. Quién es usté pa venirme con historias?...

DOR. Es mi hija, señor mío.

ESP. Yo soy...

MAEST. Pero no ha comprendido usted lo que es!... La hija de la patrona del chico.

ALC. Toma, toma! Si sabré yo lo que son las hijas de las patronas.

DOR. Vámonos, niña, porque si no...

ALC. Hagan ustedes el favor de avisar cuando entre mi hijo.

ESP. No debe tardar. Está muy poco fuera de casa...

LA HIJA. Si viera usté qué vergüenza tengo! (Al juez.)

MAEST. Pues en Madrid no se puede vivir con ella.

DOR. Vámonos, que hay aquí un olor á cuadra incomensurable.

ALC. Eso dependerá de las bestias; como uno se está rozando siempre con ellas...

ESP. (Ay, qué suegro de mis pecados!)

DOR. (Este hombre no debe ser el padre de su hijo.)

ESP. Parece mentira.

DOR. (Jesús, qué *burdeos* de gente! Esta es la *erupción* de los bárbaros!) (Vanse foro izquierda.)

ESCENA V.

LOS MISMOS, menos DOROTEA y ESPERANZA.

ALC. Señores!...

MAEST. (Discurso tenemos!) Procure usted ser breve.

ALC. Señores! .. Estamos en la casa del chico. El chico es el que nos ha proporcionao el gordo. Conque vivan el gordo y el chico!

TODOS. Vivan!

ALC. Señor Maestro, usté no vitorea?

MAEST. Yo ni *vivo*, ni quiero que *viva* nadie mientras no vea los cuartos en mi bolsillo.

ALC. Pero qué desconfiao es usted.

SAC. Fuera el Maestro de escuela!

TODOS. Fuera!

ALC. Dudar de lo más sagrao de la Pascua. Dudar del premio gordo!

JUEZ. Que no haiga custiones!

ALC. Es usté un sabio, señor juez.

MAEST. Señores, tengo motivos para desconfiar. A mi no me ha *tocado* nunca nada, sino bailar con la más fea.

ALC. Eso es un insulto á la memoria de mi mujer.

MAEST. Por qué?

ALC. Porque en vida de mi difunta no bailaba usted más que con ella.

MAEST. Bailar con la más fea, es una expresión vulgar, que indica ser uno desgraciado siempre. Ser maestro de escuela, pongo por caso. Si juego al burro, me quedo idem sesenta veces. Si juego á la treinta y una me paso. Si juego á los bolos me quedo corto. En la lotería de cartones no he llegado nunca al ambo. En la lotería del amor, cuando yo jugaba hace mucho tiempo, no he tenido nunca ni la más pequeña aproximación... En fin, que no es posible que me haya tocado, que me ha de tocar!

SAC. Tiene usté el telegrama eléctrico?

ALC. Aquí está. «Villagorda. Alcalde. Tomado decimo 1.248. Andrés.»

SAC. Justo. Místele aquí, en la lista oficial.

MAEST. Esa es la lista de la *Correspondencia*.

ALC. Y quié usté algo más oficial que la *Correspondencia*?

SAC. Diga usted, señor Alcalde. Cuánto le corresponde á una peseta.

ALC. A una peseta?... Cuatro reales.

SAC. Pero si yo digo que cuánto le corresponde de premio.

MARST. Yo no hago operaciones de memoria.

ALC. Pues es muy fácil. Al billete entero le corresponden diez millones. Al décimo le tocan... Multiplico diez por diez. . Cien millones!

MAEST. Qué barbaridad! Divida usted, hombre, divida usted. Qué afán de multiplicar tiene el Alcalde.

SAC. Pero sabré yo lo que me ha tocao?

UNO. Y yo!

OTRO. Y yo!

MAEST. Hay que dividir diez entre diez.

ALC. Diez entre diez... *No caben.*

SAC. Pues que se estrechen un poco.

MAEST. Reduzcamos los millones de peseta á millones de real.

ALC. Redúzgalo usted.

MAEST. Es mucho dinero ese para el que no ha visto un cuarto en su vida.

SAC. Sabeis lo que sus digo, que lo que nos haiga tocao, tocao está.

UNO. Justo.

ALC. En cogiendo el premio, lo cambeamos en calderilla, y perro á perro nos las arreglamos mejor.

TODOS. Eso! Eso!

ALC. Diga usté, señor desconfiao, cuánto es lo que usté lleva en el décimo?

MAEST. Yo, pues ya se lo dije, un día de *haber*.

ALC. Y qué *habe* usté?

MAEST. Que *habo*?... Qué sé yo, porque como no he cobrado nunca...

ALC. Usté tiene asinao, anualmente tos los años, mil reales en metálico.

MAEST. Que no los veo nunca.

ALC. Otros mil en granos.

MAEST. Que tampoco los veo.

ALC. Y otros mil en paja y cebada.

MAEST. Que es lo único que me como... Después de reducirlo á trigo, se entiende.

ALC. Quiero suponer que juega usted dos pesetas. Tengo entendío que viene á tocar cinco mil por uno.

MAEST. O sean diez mil pesetas. Qué suposiciones tan risueñas!

ALC. Tendreis á mano los orsequios.

SAC. El cabrito lo tengo en las alforjas.

LA HIJA. Y yo el arrope en la cesta.

UNA. Y yo un queso.

OTRA. Y yo un jamón.

MAEST. Yo también le traigo mi pequeño óvolo.

ALC. Ovalo?.... Tú, sacristán, qué será eso?...

SAC. No me paece cosa de comer. Y el juez no le trae ná?

ALC. El juez le trae á su hija. Te paece poco.

SAC. A mí me paece bastante.

ALC. Los *presentes* prencipales se le hacen *presentes* con las *presentaciones* en verso que os ha hecho el maestro.

SAC. Ya la sé de memoria.

LA HIJA. Y yo!

JUEZ. Y yo!

ALC. Lo que hace el dinero. Más de veinte bodas san arreglao dende ayer. Este se casa con ésta. Esta con éste. Ese con esa. Esa con ese. En fin, que tós nos casamos, unos con otros.

MAEST. Dispense usted. Yo no me caso con nadie! Me casaría con un bifteck con muchas patatas, pero no tengo dinero para la boda.

ALC. En cuanto entre el chico, ya sabeis. Aplausos. Bravos, y lo besamos y lo abrazamos sin destinción de sesos.

MAEST. Y la moral, hombre, y la moral.

ALC. Bonito es el dinero pa moralidades.

ESCENA VI.

LOS MISMOS.—ESPERANZA y luego ANDRÉS.

ESP. Ahora acaba de llegar don Andrés.
ALC. Prevenido todo el mundo!...
ESP. Ha entrado en su cuarto á dejar la capa.
ALC. No sabrá nada?
ESP. Ni una palabra.
ALC. Silencio! Que no sabe nada. A ver. A ver si le veo. Han cerrado una puerta. Ya debe acercarse... Chist! Las manos listas para el aplauso. Siento pasos. Ya se acerca... Todavía no, todavía no! Ya está aquí! Ya está aquí! Ahora!!
TODOS. Bravo! Bravo! (Aplausos frenéticos.)
AND. Pero qué es esto?...
ALC. Hijo de mi alma!... (Abrazándole.)
AND. Padre de mi corazón! .. Pero qué es esto?... Medio pueblo por aquí.
ALC. Viva el chico!
TODOS. Viva!
ALC. Viva el gordo!
TODOS. Viva!
ESP. (Conque tienes relaciones en tu pueblo?)...
ALC. Señores!
MAEST. Sea usted breve si es posible!
ALC. Cuando un padre tiene un hijo y este hijo es digno de su padre... entonces... Ven aquí, hijo de tu padre!
SAC. Viva el protetor de Villagorda!
ALC. Dame la mano. Esa mano con que escogiste el décimo afortunao!
AND. El décimo?... (Caracoles! Ya no me acordaba.)
ESP. (Qué feliz ocurrencia la mía!)
ALC. Tú, chica: no tengas vergüenza. Acércate á tu futuro y al padre de tu futuro...
ESP. (No oyes esto?...)
AND. (Cállate, tonta!)
AND. (Que rabie la hija de la patrona.)
LA HIJA. Buenos días, está usted bueno?

ALC. De tú, mujer, de tú.

LA HIJA. Está usted bueno *de tú?*

AND. (Pero padre, no era el juez su mayor enemigo?)

ALC. (Enemigo, y lleva cinco duros en el décimo?...) Está será tu mujer...

ALC. Señores! Vengan los presentes.

MAEST. Mi modestia no me permite estar presente.

ALC. Por qué?

MAEST. Como es la primera representación de unos versos mios. Pero no me iré muy lejos por si acaso. (Se esconde en la puerta derecha asomando la cabeza.)

ALC. Por dónde empezamos?

MAEST. Por el arrope de la niña.

LA HIJA. Jesús y qué vergüenza. Voy á parecer una cómica. (Saca de la cesta un tarro de arrope.)

Gratitud me trae ahora
de Villagorda al escape.

MAEST. (Al galope!)

LA HIJA. De Villagorda al galope.
Y ahí le presesenta el arrope
esta humilde servidora.»

TODOS. Bravo! El autor!

MAEST. (Saliendo.) El autor se reserva el incógnito hasta el final de los versos.

ALC. Ahora el cabrito del Sacristán.

SAC. Pues allá va el cabrito. (Lo saca de las alforjas y baja hasta Andrés con gravedad cómica.)

Cual tierno recuerdo mío,
admite como presente,
este cabrito *imprudente*

MAEST. (Inocente!...)

SAC. Este cabrito inocente
del rebaño de mi tío!

TODOS. Bravo! Bravo! (Aplaudiendo)

JUEZ. El autor!

TODOS. El autor! El autor! Que salga! Que salga. (El Alcalde y el Sacristán lo sacan de las manos.)

MAEST. Gracias, señores, muchas gracias. Son versos escritos en menos de cuarenta y ocho horas...

SAC. Los ha sacao usté sólo?...

MAEST. No: en colaboración con el cura párroco.

SAC. Ya decía yo...
TODOS. Sigan los regalos,
MAEST. Le presentaré yo el mío. (Sacando una mona de Pascua.)
Mi dulce amistad te abona,
la mona
Porque es muy justo que te dé
una prueba de amistad,
Navidad.
Si es grande mi voluntad
pequeño es el don presente,
pero acepta diligente
la mona de Navidad!
ALC. Este es el mejor *soneto* que ha hecho usté!
AND. Gracias por la *mona.*
TODOS. Sigan los regalos!
AND. Señores. Yo suplico á ustedes...
MAEST. El chico está emocionado. Dejarlo para luego.
ALC. Pues entonces, sacar un par de botellas, y un pcquito de juerga.
TODOS. Eso! Eso!
ALC. Aquí tiene que cantar y bailar todo el mundo.
AND. Hay quien cante?
ESP. Yo!
ALC. Pues venga alguna cosilla.

MÚSICA.

ESP. Cuando yo estuve en Sevilla,
me salió un novio torero,
y qué mano de muleta,
tenía el muy... zalamero.
CORO. (Repite estos cuatro versos.)
ESP. El mozo, que era un barbián,
cuando me miraba,
Jesús, qué miedo,
si no tomaba el olivo
él me solía
tomar el pelo.
CORO. (Repite estos seis.)
ESP. Un día dijo el gaché,
yo ya me cansé

de espada y muleta,
y en cuanto junte parné,
yo me cortaré,
ay, que la coleta.
Y al oir lo que decía,
al punto le dije yo:
ay, bien mío, no te la cortes,
no, no, no,
por amor de Dios!

—

Yo me embarqué en el Retiro,
con el niño que más quiero,
y remaba que era un gusto
porque era muy... marinero.
Yo manejaha el timón,
pero me miraba
con tanto fuego,
que sin poder remediarlo,
yo no sé cómo
me dió un mareo.
El timoncito dejé,
también le miré,
los dos nos miramos,
la causa yo no la sé,
más lo cierto fué
que nos mareamos.
Quería seguir remando,
y al punto le dije yo:
ay, bien mío, no prosigamos
no, no, no, la navegación.

HABLADO

AND. (Esta situación es insostenible. Necesito salir del paso.)
ALC. Quieres creer que el Maestro duda de que nos haiga tocado el premio gordo?
AND. (Y qué razón tiene el Maestro.)
MAEST. Lo dudo, sí señor que lo dudo.
ALC. Me vende usted su parte?...
MAEST. Desde ahora.
ALC. Cincuenta duros á toca teja.

MAEST. Saque usted la teja; digo el dinero.

AND. Pero padre...

ALC. Es un negocio como otro cualquiera. Cincuenta duros!

SAC. Pero qué desconfiao...

MAEST. Cincuenta bisteks me tomo de una sentada. Ahora sí que me ha tocado la lotería! Diga usted, don Andrés, usted que estudia derecho. En qué café dan las raciones más grandes?

AND. En el de la Habana.

MAEST. En el de la *Habana*? Pues... A la Habana me voy. (Vase cantando.)

ESCENA VII.

LOS MISMOS, menos EL MAESTRO.

AND. (Padre, yo necesito hablar con usted reservadamente. Lo que es á todos, no se lo digo.)

ALC. Señores. Hagan ustedes el favor de disolverse un momento.

SAC. Qué?

ALC. Que se retiren un instante. El chico lo desea.

SAC. (Señor juez, harán algún gatuperio.)

JUEZ. (Estando en la puerta, no pueden escaparse.)

SAC. (Pues vámonos á la puerta.) (Vanse todos.)

ESCENA VIII.

ALCALDE.—ANDRES.

ALC. Ya estamos *sólidos*. Habla lo que quieras.

AND. Padre, yo no merezco perdón.

ALC. Demonio? Qué será esto?

AND. Padre, míreme usted á sus plantas. (Se arrodilla.)

ALC. Pero, quieres acabar de una vez?

AND. Recibí los doscientos reales y telegrafié un número...

ALC. Acaba de concluir.

AND. Pero yo no tengo ese número. Yo no he comprado el décimo!

ALC. Asesino!

AND. Yo no me atreví á declararlo delante de esa gente. Usted debe decírselo, para eso es usted mi padre.

ALC. Tú no eres mi hijo... Tú eres un Melgares de levita! Sabes lo que nos espera cuando se enteren?...

AND. Me lo figuro.

ALC. Y qué hiciste con los diez duros?

AND. Regalárselos á Esperanza. A la hija de la patrona.

ALC. Y los aceptó?... Ah, mujer interesada y cruel! Ah, desventurado hijo!...

SAC. Se pué ya pasar? (Asomándose)

ALC. No señor; no se pué *pasar*, pero *pasen* ustedes.

ESCENA IX.

LOS MISMOS.—EL JUEZ.—EL SACRISTÁN.—CARIDAD y el CORO.

SAC. Qué cara é difuntos!...

AND. (Ande usted, con ellos!)

ALC. (Ande usté, es decir, que lo maten á usté!) Señores! El mundo es variable. Ná hay fijo sobre la fisonomía de los hombres.

SAC. (A qué vendrá tó esto.)

UNO. (Vaya usté á saber.)

ALC. El oro es un vil metal.

SAC. Pus que nos paguen en plata.

ALC. Con que en plata. Pues en *plata*, señores, hago saber á ustedes que el sin vergüenza de mi hijo, que está presente, cayéndosele la cara de vergüenza...

SAC. Qué?

ALC. No tiene el décimo que nos anunció, y por consiguiente que no nos ha tocao *el gordo*.

TODOS. Ah!!

UND. Muera el Alcalde

TODOS. Muera!

ESCENA X.

LOS MISMOS.—ESPERANZA con una carta que entrega á Andrés.

ESP. Detenéos! Una carta de don Andrés (Dándole una carta.) (Este rasgo me coloca por las nubes.)

AND. Nos hemos salvado. «Ahí tienes el décimo número 1 248. Una mujer que te ama.»

TODOS. El décimo? ..

ALC. Caracoles! Y quién es esa mujer?

AND. Esperanza de mi vida!... Tú sola sabrás el número...

ESP. Y tuve la suerte de encontrarlo. Esto lo hace una artista!

ALC. Y la verdad es que es muy simpática esta chica. Mucho más simpática que la hija del juez. Tiene usted un corazón de oro.

AND. Sí: y un décimo del premio gordo!

SAC. Viva la Pepa!

TODOS. Viva!

SAC. Viva el Alcalde!

ALC. Atiza! y por poco nos escabechan! Qué interesada es esta gente!

ESCENA XI

LOS MISMOS.—EL MAESTRO y DOROTEA.

MAEST. Cuando yo decía que no había tocado.

SAC. Qué?

ALC. Cómo!

AND. Si acabaremos.

MAEST. En la lista oficial no hay tal 1248. Aquí la tienen ustedes. (Presentando la lista.)

ESP. (Ya lo sabía yo. Por eso le dí el décimo.)

ALC. Me devolverá usted los cincuenta duros!...

MAEST. Yo?... Pues si es la única vez que me ha tocado algo!... Usted es el que me devolverá la mona.

AND. Quiere usted más *mona* todavía.

MAEST. Pues yo no me voy al pueblo *sin mona*. (Tambaleándose.)

ESP. A pesar de todo creo que mi generosidad...

AND. Ha sido mucha, pero me voy á mi pueblo.

LA HIJA. El señor está comprometido conmigo. (Que no se pierda todo!)

ALC. El chico qué se ha de casar con usted. (A Esperanza.)

DOR. Desengáñate, á tí lo que te conviene es un guardia civil!

ALC. Señores. Imitemos al maestro. Propongo una filoxera general!... Yo pago! Hoy á la fonda y mañana á Villagorda!

UNO. Viva el Alcalde!

TODOS. Viva.

MÚSICA.

ESP.
Por fin esto concluyó;
si es que te gustó,
dame una palmada
ya que te la pido yo,
no digas que no
si aplaudir te agrada.
Si todos batís las palmas,
lo agradecerá el autor...
Ay, señores, no darme un susto,
no, no, no, por amor de Dios.

CORO. Por amor de Dios!

FIN DEL SAINETE.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijos de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMATICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones, sín cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.